



EL REINADO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

- Memoria—

UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD
EUDISTA



EL REINADO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

(21 DE AGOSTO)

REINA DEL AMOR Y LA MISERICORDIA

Con el fin de conocer la magnitud del amor que arde por nosotros en el Corazón de nuestra divina Madre consideremos las cualidades y perfecciones de que está adornado.

Son doce principales

1. Es una hoguera ardiente que envía sus llamas por doquier y en la que hay más fuegos y ardores por nosotros como no los ha habido jamás, ni lo habrá nunca.

2. Este amor es sol resplandeciente que envía su luz por doquier; que ilumina las tinieblas de quienes se acercan a él; que nos hace ver nuestras debilidades y faltas para que las detestemos.

3. Es amor muy atento que tiene siempre los ojos abiertos hacia nosotros, que vigila nuestros comportamientos a fin de asistirnos, protegernos y conducirnos en todo.

4. Este amor santísimo, o mejor, este santísimo Corazón de la Madre de Amor es oráculo del cielo para cuantos recurren a él en sus angustias y perplejidades.

5. De este amor puede decirse en verdad que es torre firmísima y fortaleza inexpugnable, seguridad de todos los verdaderos amigos de Dios; que preferiría morir antes que ofenderlo con intención y deliberación

6. Es amor dispuesto siempre a socorrer a quienes lo invocan. Acuérdate dice san Agustín, piadosísima Virgen, que desde que el mundo es mundo, nunca se oyó decir, que ninguno de cuantos se acogieron a tu protección y han implorado la ayuda de tus plegarias se haya visto abandonado.

7. Es amor muy benigno y bondadoso. Conoce bien lo que es la severidad y el amedrentamiento. Dice san Bernardo: No hay en ella ni lo terrible ni lo severo.

8. Digamos que este amor del divino Corazón de la Madre de Dios es un paraíso de delicias inconcebibles para todos los corazones que, bien desprendidos de todo lo terrestre, se dedican únicamente a servir, honrar y amar al rey y a la Reina del cielo, Jesús y María.

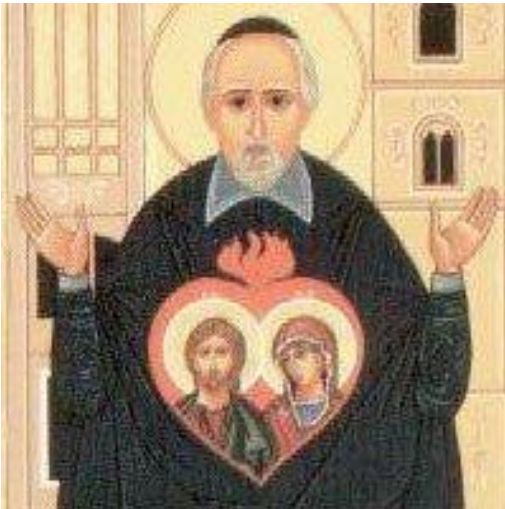
9. Es amor muy generoso que nos dio un tesoro inmenso e infinito, que contiene en sí todas las riquezas de la divinidad y todo cuanto hay de extraordinario, precioso, deseable y amable en el cielo y en la tierra, en el tiempo y en la eternidad.

10. Es un amor ardoroso en deseos de la salvación de las almas. Esa ardiente caridad encendió un deseo ardentísimo en la bienaventurada Virgen, desde el comienzo de su vida.

11. Es amor perfectísimo, tan perfecto que no puede darse otro más perfecto ni más excelente según estas palabras del Hijo de Dios: Nadie tiene amor más grande que el de entregar su vida por sus amigos (Jn 15, 13).

12. Es amor muy firme y constante. Esta Madre del amor hermoso nos ama con amor invencible como afirma el santo cardenal Pedro Damiani

San Juan Eudes
(O.C. VI, 654 - 670)



“Buen Jesús, por tu testamento me has regalado a tu madre queridísima, y a la vez, me la has entregado, no ya en calidad de siervo o de esclavo, sino de hijo. Por consiguiente, si ya no soy el servidor de María sino su hijo, María, más que mi señora y mi Reina soberana, ha de ser mi madre querida. Qué amor, qué bondad inefable, que todos los seres de la creación te bendigan y te adoren por tan grandes muestras de amor hacia mí, infeliz pecador”.

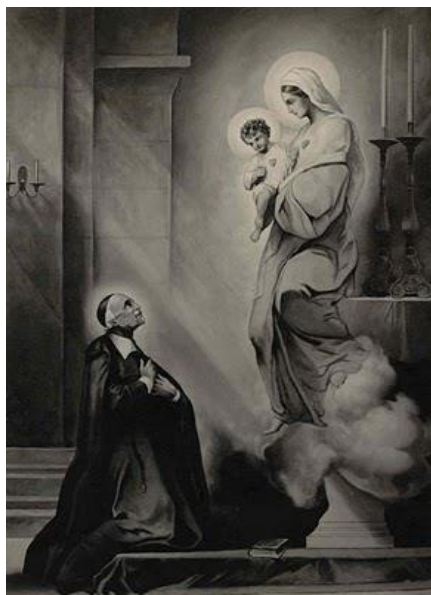
(OCI, 537)



ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

“Madre de Jesús, Reina del cielo y de la tierra: te saludo y venero como a mi soberana Señora; a ti pertenezco después de Dios. Te tributo todo el honor que me es posible y que te debo según Dios y según tus grandezas. Me doy enteramente a ti para que tú me ofrezcas a tu Hijo. Que, por tus ruegos, todo cuanto hay en mí quede consagrado a su gloria y a la tuya, y que prefiera morir a perder su gracia”.

(OCI, 112)





“Jesús, Corazón de María:
Escúchanos”
(OC III, 382)



CJM Virtual

UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD
EUDISTA

Director:

P. Álvaro Duarte Torres CJM

Diseño:

Hermes Flórez Pérez — Jorge Luis Baquero Barbosa